

BIBLIOGRAFIA

CATEQUETICA

Marcel VAN CASTER, S. J., *Catéchèse et dialogue*. Ed. de Lumen Vitae, Bruxelles 1966, 141 pp., 22 x 15.

Las vías actuales de interiorización y profundización en la comprensión del mensaje religioso exigen por parte del catequista una formación que le capacite para situar y adaptar convenientemente los diversos caminos del encuentro con Dios en el plano de la existencia concreta.

El autor, conocido ya por su obra *Dieu nous parle*, ha tratado de exponer con claridad y de modo sintético las líneas principales del problema. El diálogo que la Catequesis debe suscitar entre Dios y el catequizando queda dibujado neta-

mente, así como la complejidad de elementos que influyen en la eficaz realización de dicho diálogo en el mundo actual.

Libro claro, denso, que abre perspectivas y que hace reflexionar sobre la importancia de los problemas que gravitan sobre una Catequesis que pretenda merecer el nombre de tal. La presentación del libro es buena, y las divisiones de los puntos tratados en cada capítulo favorece la comprensión de la idea central principal.

J. Ignacio GARIJO

F. H., DRINKWATER, *Dios y los niños*. Ed. Herder, Barcelona 1967, 175 pp., 18 x 11'5.

Adaptar un contenido doctrinal y práctico para pequeños, no es una tarea fácil. El presente libro quiere ser una ayuda para los catequistas y maestros en su misión de dar a

los niños una adecuada instrucción doctrinal y práctica.

Los diversos capítulos —el Padrenuestro, el credo, las oraciones más usuales, sacramentales, fiestas

litúrgicas, misa, gracia y sacramentos, confesión y comunión, vida de Jesucristo...— presentan sugerencias sobre los principales conocimientos que los niños tienen que saber y vivir, y no tanto aprender de memoria. No se trata de un catecismo, sino de la manera de exponer breve y sencillamente un contenido doctrinal básico. Cuál es ese contenido y cuál la mejor manera de presentarlo es lo que pretende el autor.

La estructura del libro no es tan buena. Falta unidad al contenido y un orden lógico según los temas doctrinales y la importancia de cada uno, respecto al conocimiento y

la práctica religiosa propios del niño.

Escrito en lenguaje sencillo y adaptado a la misma explicación. Tanto en el mensaje doctrinal, como en los medios de transmitirlo y en la aplicación a la vida cristiana del niño, necesita de una buena revisión según las nuevas exigencias y adelantos de la Catequesis moderna. Con todo no deja de ser un *Vademecum para el catequista* en la iniciación doctrinal y práctica de la instrucción religiosa de los pequeños.

Mario GARRACHON

Jean HILD, *Domingo y vida pascual*. Ed. Sígueme, Salamanca 1966, 409 pp., 22 x 14.

A lo largo de las 400 páginas de este libro Jean Hild contribuye a la renovación de esa mística pascual de la vida cristiana y quiere devolver al domingo su antiguo dinamismo espiritual. Para lograrlo se remonta derechamente hasta las grandes fuentes cristianas y, en el surtidor de la tradición, bebe con gozo una enseñanza objetiva y vivificante.

Estas páginas nos traducen el misterio conformándose al procedimiento patrístico. Nos imponen una manera de pensar que no es la de la dialéctica. Las imágenes bíblicas, los símbolos litúrgicos, los temas patrísticos se encadenan, y con todo hay casi una progresión lineal. El razonamiento cede a la contemplación, y la quaestio es reemplaza

zada por el tema. Hay insistencias y repeticiones pero son inevitables.

El autor está convencido, y así nos lo dice, de que la verdadera inteligencia del misterio cristiano depende de un pneumatismo sobrenatural, y que la coherencia de los datos del misterio inteligible no se revela a fuerza de dialéctica, sino en un contacto espiritual prolongado con los grandes temas de la Biblia y de la tradición. Afirma que no se trata tanto de demostrar cuanto de contemplar.

Divide su obra en cuatro grandes temas: I. El advenimiento del octavo día. II. La vida pascual. III. La liturgia pascual. IV. La celebración del domingo.

Angel CASTAÑOS

VARIOS, *Asambleas del Señor* (núm. 42: *Tiempo Pascual*), Ed. Marova, Madrid 1966, 114 pp., 21 x 13.

La Pascua, médula del año litúrgico, debe ocupar en todo cristiano el lugar que ontológicamente le co-

rresponde. Por encima de todas las devociones más o menos vinculadas al misterio de Cristo y por encima

de cualquier otro tiempo litúrgico, al Misterio Pascual de Cristo, que anualmente celebramos en las fiestas pascuales, le corresponde informar nuestra espiritualidad y vida nueva de resucitados.

Tras un primer estudio histórico-crítico de los textos litúrgicos de la cincuentena, se aprecia la complejidad que los envuelve y la falta de coherencia en algunos casos, todo lo cual hace pensar en una positiva revisión.

Dos temas dedicados al simbolismo y significación del Bautismo, mediante el cual somos injertados en la Muerte y Resurrección de Cristo, enlazan la parte histórica con las dimensiones y exigencias que

implica. Exigencias que hunden sus raíces en el Misterio Pascual, y que solicitan una negación a todo lo no cristiano, para que muertos con Cristo al pecado nuestra vida more en Dios.

Tiempo Pascual sirve de introducción general a los nueve números (42-51) que próximamente verán la luz en letras de molde.

Sacerdotes, pastoralistas, dirigentes de asambleas litúrgicas y fieles, conocen la ayuda que esta colección presta para una mayor profundización y vivencia de las riquezas litúrgicas. Sea ésta la mejor recomendación.

J. J. FERNÁNDEZ

J. CASTEX, *Moniciones y oración de los fieles para la misa*. Ed. Verbo Divino, Estella 1966, 474 pp., 20 × 14.

Esta obra ha nacido de la práctica tenida durante varios años en distintas parroquias rurales y urbanas de España e Hispanoamérica. Sirviéndose de las obras publicadas anteriormente y en especial de los trabajos de La Maison Dieu y Notes de Pastorale Liturgique, el autor ha trabajado principalmente sobre el Missel Romain Quotidien de los Benedictinos de Hautecombe y, en cuanto a la oración de los fieles, sobre el Missel de l'Assemblée chrétienne.

Estas características hacen de la obra no tanto un material prefabricado con aplicación inmediata, sino más bien una sugerencia o

punto de partida para trabajos personales de adaptación a cada comunidad concreta en aquel momento de su vida litúrgica. Quizá esto mismo dé cierto tono frío y conceptual a las moniciones.

El contenido y la cuidada presentación permitirán hacer del libro instrumento eficaz en pro de la mejor participación del pueblo. Creemos, con todo, en contra del autor, que hoy las moniciones tienen menos importancia, sobre todo en las comunidades que saben aprovecharse de las oportunidades pastorales de la reforma litúrgica.

S. MALUQUER

B. BESRET - M.-M. CROISSET - L. DEISS - J. GELINEAU - J.-Y. HAMELINE - T.-M. HEIMO - C. MORARD - B. RENAUD - D. RIMAUD - M.-A. RIVIERE, *Célébrer l'office divin*. Fleurus, Paris 1967, 208 pp., 20 × 13'5.

Los 11 capítulos de este libro contienen las conferencias pronunciadas en el congreso de Angers,

destinado a religiosas animadoras del oficio litúrgico en sus respectivas comunidades o Congregaciones.

Representantes de la acción litúrgico-pastoral francesa, estudian el oficio divino a la luz de la renovación lanzada por la Constitución litúrgica del Vaticano II: elementos del oficio, su celebración, proclamación de los textos, oración cristiana de los salmos, canto de los salmos, modalidad y salmodia, antífonas del oficio, himnos y responsos, celebración del oficio y vida espiritual...

Este libro une, a nuestro entender, varios aspectos difíciles de equi-

librar: reflexión teórica, indicaciones prácticas concretas, fruto de la experiencia de sus autores, preocupación revisionista creada por los principios mismos del Concilio Vaticano II.

Si bien todos los trabajos mantienen vivo el interés, hemos saboreado sobre todo los de Gelineau, Deiss, Rimaud y Hameline. Libro muy útil para la renovación del oficio divino en comunidades religiosas y reuniones de oración.

J. RODRIGUEZ MEDINA

Le chant Liturgique après Vatican II. Semaine d'études internationales. Fribourg (Suisse), Août 1965. Ed. Fleurus, Paris 1966, 247 pp., 20 × 14.

En este libro de la colección «Kinnor» (publicación dirigida por l'association Saint-Ambroise) se encuentran las conferencias pronunciadas por un grupo de especialistas europeos en música litúrgica en la semana de Estudios de la Universidad de Friburgo en el verano de 1965.

Es un magnífico recuerdo para los congresistas. El rico contenido del libro pierde algo de su fuerza fuera de clima vivo que le dieron el marco incomparable de la Universidad de Friburgo y los asistentes de diversas naciones.

Particularmente interesantes por su contenido y proyección litúrgico-pastoral fueron las conferencias de J. Gelineau, B. Huijbers y E. Quack.

La conferencia de Gelineau lleva por título: «Psalmodie et chants procésionnaires». Los numerosos y logrados trabajos en torno a estos temas realizados por el P. Gelineau quedan perfectamente reflejados en esta conferencia, verdadera síntesis sobre el uso de los salmos en la Liturgia.

El P. Huijbers en su conferencia «Valeur et limite du lied dans la liturgie», analiza las características

de la forma «lied» para, a renglón seguido, examinar las posibilidades que presenta el «lied» en la liturgia. Conviene insistir en el interés de incorporar al repertorio litúrgico no sólo salmos o cantos inspirados o contruidos a base de salmos, sino también formas musicales más amplias y elaboradas. En este sentido, los himnos deben jugar un papel muy importante en nuestro canto litúrgico.

El Maestro E. Quack es autor de la conferencia «Le Rôle de la chorale et l'emploi de la polyphonie». A raíz de la incorporación de los cantos en lengua vulgar en la liturgia, muchos «tradicionalistas» se han rasgado las vestiduras ante la engañosa perspectiva de ver desaparecer los coros polifónicos. Nada más lejos de la realidad. Quizás, hoy más que nunca, el coro polifónico tiene una importancia capital en las celebraciones litúrgicas. Podemos asegurar que hasta hace algunos años, en los lugares provistos de «schola», ésta actuaba únicamente en las Misas de las fiestas más solemnes, a base de cantar una Misa solemne en latín en la que la asamblea escuchaba únicamente.

Hoy estas mismas scholas (me refiero particularmente a casas religiosas) actúan todos los domingos cantando el Propio y aún el Ordinario de la Misa a voces, alternando con la asamblea popular.

En esta línea de colocar en su

justo medio el papel de la Schola se sitúa la conferencia de E. Quack.

Colaboran en esta obra también autores como J. A. Jungmann, L. Agustoni, J. Jeanneteau, J. Joris, M. Manzano, R. Reboud y P. Kaelin.

Tomás ARAGÜES

F. Javier ARNOLD, *Palabra de Salvación como palabra al tiempo*. Verbo Divino, Estella 1966, 374 pp., 19 x 12.

Este libro del profesor de Tubinga carece de verdadera unidad. Se recogen en él escritos monográficos publicados en diversos órganos periódicos y en fechas distintas. Haciendo un esfuerzo de organización, podríamos dividir los estudios en los apartados siguientes:

Temas sobre la Palabra de Dios: Sentido de la predicación cristiana, contenido salvífico del misterio pas-cual.

Temas sobre pedagogía religiosa y moral. Arnold subraya aquí sobre todo una de las ideas más reiteradas en sus libros: la pedagogía religiosa es más amplia y exigente que la enseñanza religiosa porque su objeto trasciende lo meramente in-

tellectual para coger al hombre en su totalidad.

Temas más o menos relativos al cristianismo en cuanto realidad social: Cristiano y mundo, los expatriados en la pastoral católica; defensa de la libertad; acción pastoral del futuro; definición de la teología pastoral.

El pensamiento de Arnold se caracteriza por su claridad y fuerza incisiva, por su habilidad en diagnosticar los males y remedios del cristianismo actual y por sus perspectivas históricas y universales.

Desde nuestra preocupación catequística, recomendamos especialmente los siguientes artículos: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 8, 16, 18, 19.

J. RODRÍGUEZ MEDINA

Renatus SCHONENBERG, O. P., *Nuestro yo religioso*. Ed. Fax, Madrid 1966, 418 pp., 17 x 11.

Encontrar a Dios en las circunstancias más corrientes de la vida es vocación del cristiano adulto, sea cual fuere su profesión, edad o sexo. Este libro constituye, precisamente, la teología y la pedagogía de la religiosidad llevada a todas las horas del día y de la vida. El autor sabe elegir unos treinta «hechos de vida» clave, y a través de ellos conducir al lector hasta la reflexión honda de su fe.

El libro hubiera exigido, quizás, mayor unidad en tono y estilo, pues junto a páginas amenas y sencillas hay otras de expresión manifiestamente abstracta. Por lo demás, las características generales de la obra responden a un tipo de espiritualidad superada o al menos discutible: El Concilio nos ha dicho que la espiritualidad cristiana tiene un marco eclesial, se fundamenta en la Biblia, vive de la liturgia y se

resume en el misterio pascual. Sin embargo, estos aspectos apenas tienen cabida en esta obra. Por todo ello necesita importantes comple-

mentos si quiere responder a una auténtica pedagogía cristiana.

Juan Antonio BERNAD

A. LOPEZ QUINTAS, *Diagnosis del hombre actual*. Col. «Cristianismo y hombre actual», 77. Ed. Cristiandad, Madrid 1966, 102 pp., 19 × 12.

La sensación de encontrarse en una encrucijada histórica, que más o menos ha sentido el hombre en toda época, se ha agudizado hoy hasta constituir una amenaza para la conciencia colectiva. En el plano religioso es donde más notoria se ha hecho esta impresión de desequilibrio.

Cualquiera se aventura a hacer el diagnóstico del momento actual y a lanzar un remedio para los males de la época. Por eso necesitamos más que nunca oír al especialista que venza la dificultad con que todos tropezamos: la falta de perspectiva histórica para juzgar los tiempos que vivimos: muchas de sus características nos son tan familiares que las aceptamos casi sin darnos cuenta de su relieve y diferencia respecto del pasado.

El autor de este estudio, casi esquemático, insiste en los varios síntomas del empobrecimiento huma-

no que aflige a nuestra época: desmitización del mundo, amortiguamiento de la fe religiosa, extrañamiento del hombre, masificación, etcétera, sin duda herencia de la actitud intelectualista que alboreó en el siglo XVI y dominó el XIX.

El diagnóstico se completa con una indicación del remedio cuyos efectos ha comenzado a sentir Occidente hace años: la superación de los niveles superficiales de la existencia hacia planos más profundos: el encuentro de aquella dimensión del hombre en que lo humano se abre a lo divino.

Sin duda los catequistas, que estamos siempre en la zona de diálogo del Cristianismo con el hombre actual, necesitamos oír a alguien que nos diga como el autor: «la crisis actual no constituye un epílogo de un proceso de decadencia, sino un trauma de crecimiento».

F. DE LA FUENTE

Raymond VANCOURT, *Crisis del cristianismo contemporáneo*. Ed. Hechos y Dichos, Zaragoza 1967, 153 pp., 18 × 13.

Este pequeño volumen presenta el planteamiento de los problemas más acuciantes para el cristianismo en la hora presente. El autor los ha tratado acoplándolos en tres interrogantes principales: ¿qué debemos creer?, ¿culto de Dios o del hombre?, ¿cristianismo individual o social?

El primero afecta a la fe, fundamento de toda religión. Muchos

cristianos conocen hoy otras religiones; ello les obliga a preguntarse por la suya de modo hasta ahora inédito. Ante el peligro del relativismo —reinante en tantos ámbitos de la vida profana— se preguntan por el fundamento y apoyo último de su fe. ¿Cómo responderemos a estas llamadas apremiantes de nuestros cristianos? Mediante el proceso «analítico de la fe», que se deberá

presentar a cada uno según su cultura y sicología.

La técnica parece desplazar a Dios del mundo. ¿Puede el hombre adueñarse del mundo sin dejar de sentirse criatura de Dios? ¿Cómo se compaginan vitalmente progreso y fe? He aquí el segundo problema que pide actuar de modo preciso. Por fin, la socialización del mundo puede dar pie a olvidar o desprestigiar aspectos individuales de nuestra religión, que le son esenciales. Piensa el autor que no son pocos

los lugares y personas que en la Iglesia actúan prescindiendo de estos planteamientos radicales de nuestra fe. Por ello invita a todos los responsables a una meditación capaz de ponerse en estado de emprender los nuevos tiempos misioneros de acuerdo con los principios que les corresponden.

Este libro interesará por igual a teólogos y pastoralistas. Para todos será un estímulo y un guía de notable valor.

Juan Antonio BERNAD

Romano GUARDINI, *La Fe en nuestro tiempo, y Preocupación por el hombre*. Col. «Cristianismo y hombre actual», nn. 66 y 70. Ed. Cristiandad, Madrid 1965, 220 y 318 pp., 19 × 12.

Se recogen en estos dos volúmenes de la Colección «Cristianismo y hombre actual» una serie de trabajos del Profesor Romano Guardini, fruto del esfuerzo que toda su obra define: el acercamiento de la realidad de la fe y del hombre vivo.

Temas tan actuales como el significado del ateísmo, los caracteres de la fe en nuestro tiempo, las relaciones entre las diversas confesiones religiosas, etc., iluminados por uno de los trabajos más radiantes de Romano Guardini: «Existencia en la fe» (Tres meditaciones sobre los valores fundamentales de la conciencia cristiana).

Son siempre respuestas palpitantes a problemas que se presenta-

ron ante el autor por sucesos de la actualidad. Es precisamente lo más rico de estos dos volúmenes: la letra ha nacido de la palabra viva y no de la especulación mental (El domingo, ayer, hoy y siempre; El Santo en nuestro mundo; El servicio al prójimo en peligro; Europa, realidad y tarea; la cultura como obra y como riesgo, etc...).

Para quien vive con ansiedad y solicitud la hora actual, estos temas tratados por R. G. se hacen sumamente orientadores, porque han sido vividos desde las posiciones originales de un Cristianismo consciente y vigoroso.

F. DE LA FUENTE

Mundo moderno y noción de Dios. Ed. Fomento de Cultura, Valencia 1966, 484 pp., 18 × 13.

Esta obra, presentada con esmero, nos ofrece los textos de una semana de intelectuales católicos, en torno a un tema cada vez más actual: la actitud del mundo moderno respecto de Dios. Las secciones fundamentales son las siguientes: sen-

tido y valor del ateísmo contemporáneo; mentalidad técnica e indiferencia religiosa; sicología profunda y noción de Dios; Dios en la literatura actual; las masas obreras y la noción de Dios; Dios está vivo.

Como es sabido, esta clase de

trabajos se caracteriza por la abundancia de colaboradores y la fluidez de la sistematización. Esto da riqueza y flexibilidad. Pero tiene también su contrapartida; sobre todo la desigualdad en el valor e interés de los trabajos. Además, en este caso concreto hay que añadir las limitaciones provenientes del tiempo transcurrido (unos 13 años desde su celebración) y también del enfoque (muy circunscrito a la cultura, circunstancias y problemas de Francia). ¿No se podía suprimir o abreviar, en esta clase de traducciones, todo aquello que solo tiene interés en función de un coloquio, o en función de una historia o cultura demasiado particulares?

En general, el tema es tratado con hondura y seriedad; se atiende

al pro y al contra; no se busca sólo la teoría, sino también las repercusiones humanas reales, múltiples y profundas, tanto en lo individual como en lo social.

Seguramente ahí está lo más enriquecedor de estas páginas: mostrarnos la conexión íntima que se da hoy entre la noción de Dios y la noción del hombre; entre los anhelos y problemas del hombre y su actitud respecto a Dios. Lección capital para todo cristiano y, más aún, para maestros y pastores: querámoslo o no, nuestra antropología, nuestra concepción y vivencia personal de todo lo humano, facilita o dificulta el conocimiento y la aceptación de Dios por parte de los que nos rodean.

P. MAYMI

Ignace LEPP, *Amor, neurosis y moral cristiana*. Ed. Fax, Madrid 1966, 136 pp., 20 × 14.

Georg SIEGMUND, *Fe en Dios y salud psíquica*. Razón y Fe, Ed. Fax, Madrid 1966, 260 pp., 20 × 14.

Dos obras en torno a una misma idea central: la plenitud humana, la armonía profunda son inasequibles sin Dios.

LEPP observa que el hombre de hoy está mejor, pero no es más feliz: le falta el amor. El amor se relaciona con la sicología de lo profundo y con la moral: dos cosas no siempre bien comprendidas; importa, pues, delimitar nociones, deshacer prejuicios, rectificar algunos fallos. El hombre ha de enriquecerse con el influjo ajeno, no debe aislarse; pero necesita también soledad para adentrarse en sí mismo y así madurar para una comunión más profunda con el prójimo, con el cosmos y, sobre todo, con Dios, fuente suprema de plenitud humana existencial.

Hay páginas importantes sobre

el sentido total (cuerpo y alma) del amor, sobre la necesidad de una moral más realista y de una educación de la afectividad (no basta la iniciación sexual, que es lo que suele darse). Otros puntos muy logrados: la influencia humana sobre los demás; y también lo relativo a la soledad-comunidad. Maestros, padres y pastores hallarán aquí muchas ideas que enriquecen y estimulan.

SIEGMUND estudia este problema: ¿es verdad que la fe en Dios es una alienación de hombres enfermos y que la religiosidad es una neurosis colectiva? He aquí las etapas (desigualmente densas) de la obra: historia del problema (Hegel, Feuerbach, Nietzsche, Freud, C. G. Jung, Jaspers...); aportaciones de Bergson; precisiones sobre los con-

ceptos de enfermedad y de naturaleza humana; la enfermedad como rotura interior (una de las partes más enriquecedoras de la obra). Vienen luego muchas páginas (casi la mitad) para el examen de algunos casos notorios: Camelli; Strindberg; Camus (a través de su novela *La caída*); San Agustín (*Confesiones*); Rousseau (*Confesiones*); Madeleine Sémer. También, el interesante capítulo sobre psicoanálisis y confesión (y el influjo histórico, en estos temas, del fuerte pesimismo protestante). El resultado final es que los santos fueron hombres de salud personal notable (muy distinta de la salud vital, como ya dijo Bergson); que el orden básico de la naturaleza no puede ser reducido a lo meramente corporal ni puede

ser quebrantado (moderna fiebre del activismo, etc.), sin trastornos funcionales y orgánicos; en fin, que la vida personal influye muchísimo en la misma salud vital, porque el corazón humano sólo puede aquietarse con algo trascendente; la fe auténtica en Dios es, pues, señal de salud personal. En resumen, psicológicamente hablando, es falso que la verdadera fe religiosa sea algo deficiente y enfermizo. (En cuanto a la objetividad del objeto de la fe, es competencia de otras ciencias).

Tema importante y muy actual. Páginas destinadas a lectores cultos y relacionados, de algún modo, con estos problemas de medicina y de psicología.

P. MAYMI

Adrian VAN KAAM, C. S. SP., *Religion et personnalité*. Ed. Salvator-Mulhouse, Casterman-Paris-Tournai 1967, 202 pp., 19 × 13'5.

Nos hallamos ante un ensayo de psicología religiosa basado en los datos de la psicología dinámica moderna, realizado por un sacerdote-psicólogo.

La introducción de Jean Muller nos ubica el pensamiento de Van Kaam dentro de las corrientes psicológicas de las que ha tomado datos aprovechables para su intento.

La vida de fe si bien es un don, también es una relación con Dios que viene condicionada en gran

parte por el sustrato de una personalidad bien desarrollada e integrada. Basado en esto trata el autor progresivamente en este ensayo de la estructura, la perfección, el desarrollo y las desviaciones de la personalidad religiosa.

Un ensayo de notable interés para directores espirituales y para quienes deseen encontrar las bases psicológicas del equilibrio entre su vida natural y sobrenatural.

A. MARQUIEGUI

Karl RAHNER, *Misión y gracia. El siglo XX, ¿siglo de gracia?* Ed. Dinor, San Sebastián 1966, 266 pp., 18'5 × 12.

Ediciones Dinor nos ofrece en este volumen el primer tomo de la trilogía titulada Misión y Gracia. Esta primera parte está constituida por un conjunto de trabajos sobre teología Pastoral. Como muy bien

indica el autor no se trata de una obra sistemática, sino de trabajos ocasionales, conferencias..., de proporciones y niveles distintos.

Afronta Rahner con valentía y con rigor científico problemas con-

cretos de nuestro tiempo. Temas vivos tratados con atinada visión del futuro del cristianismo y del mundo moderno.

Al tratarse de trabajos ocasionales encontramos repetición de ideas a lo largo de capítulos diferentes. Es un libro que ha de leerse entero. Reducirse a la lectura de un solo trabajo lleva el peligro de quedarse con visiones doctrinales inacabadas. Este peligro queda salvado al ponerse en nota las páginas donde la doctrina expresada encuentra su complemento.

El cristiano preocupado por los problemas de adaptación presentados en la actualidad a la Iglesia, encuentra en el libro solución a muchos interrogantes, líneas doctrinales y prácticas que miran a la acción pastoral de última hora, y, sobre todo, la firme convicción de que en nuestro siglo, con sus decaencias y sus auroras, el cristianismo sigue siendo signo de salvación para todos los hombres.

Santiago MAGDALENO

CIENCIAS SAGRADAS

Dionisio YUBERO GALINDO, *La Formación de los Evangelios*. Ed. Paulinas, Madrid 1966, 229 pp., 18'5 × 13.

Que el tema de la formación de los Evangelios sea «de excepcional importancia y de palpitante actualidad» (p. 7) no puede dudarse: la polémica romana, el Vaticano II y la Instrucción última de la Pontificia Comisión Bíblica han acercado a nosotros un problema tan viejo casi como el cristianismo; un problema espinoso y difícil, que los tres factores mencionados nos han hecho ver con su pizca de dramatismo y todo, y con un torrente nuevo de luz. Un problema pluridimensional, que afecta a la renovación catequística igual que a la revisión bíblica o teológica.

Y, por todo eso, un problema que merecía tratamiento más digno del que nos ofrece YUBERO en esta obra, donde apenas puede salvarse otra cosa que la buena voluntad del autor.

No se salva el contenido, porque todo él es un plagio vergonzante de

dos obras conocidas y óptimas: *Les Evangiles et l'histoire de Jésus* (Léon DUFOUR), que el autor no consigna en su bibliografía inicial, y la *Introduction à la Bible*, II (ROBERT FEUILLET). Y al decir *todo él* preferiría ahorrarme el desagrado de probarlo menudamente: alguna que otra inversión, préstamo de títulos o divisiones menores, y... una copia despiadada y hasta mal hecha, oscurecedora muchas veces, con citas falseadas respecto del «original» [cf. p. 116 citando a LAGRANGE, comparada con *Les Evangiles...*, p. 174, nota 27; id., p. 127 comparado con id., p. 192, nota 15; cuadro sinóptico de la p. 129, comparado con id., p. 196; las escrituras viciosas «sinopsis» —en latín— y «sinoptique», ambas repetidas; «Spraheigentümlichkeiten» (p. 129); «Migel» y «Abschludes», por «Michel» y «Abschluss» (p. 89); «Formgeschichte M.» y «synoptischen» y «Göttingen» (p. 5), gra-

fías también viciosas; cita de Braun en p. 146, comparada con id., p. 101 nota 1, etc., etc.]. Cosas omitidas que en el original dan cohesión, y cuya ausencia desarticula el texto de YUBERO (cf. p. 116, 2 comparado con *Les Evangiles...*, p. 175).

No se salva la forma o estilo, francamente deficiente, pues menudean las expresiones incorrectas o de puro sabor francés, que no admiten justificación en nuestra lengua: «no se concibe ya más un estudio literario» (p. 18), «podemos decir ya en general hablando» (p. 209), «por tanto éste será nuestro camino en el presente estudio, que recorreremos paso a paso» (p. 24). Son tres ejemplos. Como podría haberse ahorrado la traducción —habitual— de los pronombres personales franceses. También es deficiente la puntuación.

No se salva la didáctica: vaya destinado al público en general o fuese pensado como libro de texto, los lectores sacarán de allí más confusión que claridad; ya que, entre otras cosas, remite fácilmente a páginas posteriores lo que de hecho está tratando *como si* se supiese de antemano.

No se salva la metodología, cuya

falta permite a YUBERO abreviaturas exóticas (cf., p. 5), o ininteligibles por sí mismas al ser desusadas (O. Rom. = *Osservatore Romano*, p. 6; gr. a D. = gracias a Dios, p. 207), o anárquicas (unas veces *R* y otras *Redakt.*, p. 205 s.). La bibliografía inicial es ya todo un símbolo, habida cuenta de su heterogeneidad: una docena de las obras que cita carecen de justificación, a menos que se considere justificante el mero hecho de que sean libros editados, igual que éste, por Ediciones Paulinas, como ocurre con casi todas las referencias que no vienen a cuento. Es llamativo, por fin, que YUBERO ignore una nueva edición, bastante más reciente que la de 1957, para la obra de BULTMANN, *Die Geschichte der synoptischen Tradition*.

Que me perdone mi profesión de biblista el haber hecho uso de tanta severidad; pero ya no deben seguirse publicando por estas tierras libros que comprometen indivisiblemente la honradez de quien los firma, de la editorial que los publica y —más allá de nuestras fronteras— del gremio entero representado por el autor.

J. J. FERRERO

Albert GELIN, *El hombre según la Biblia*. Ed. Marova, Madrid 1967, 134 pp., 21 × 14.

Esta obra ha sido ya recensio-nada en SINITE 6 (1965) 458; permítanos pues el lector que remitamos allí. Una sorpresa: que los «derechos exclusivos» (p. 6) cedidos por Ligel a la Editorial Stella de Buenos Aires, sean compatibles con los «derechos de traducción» que proclama la Editorial Marova (p. 6).

La traducción de Marova es algo

mejor que la de Stella; pero tampoco a este traductor le sobra conocimiento de su oficio, al menos cuando vierte del francés al español. La lengua es un ser dinámico, evolutivo, pero dentro de ciertos límites no conjugables con la comodidad o la ignorancia.

J. J. FERRERO

Por ser Cullmann uno de los prestigiosos teólogos actuales del protestantismo, el espíritu ecumenista invita a examinar y sintetizar su doctrina. Es lo que hizo Frisque en 1960 con este libro, que ahora nos ofrece Estela con buena presentación.

Frisque realiza un estudio serio y metódico, hasta parecer exhaustivo, de la obra escrita del teólogo de Estrasburgo. En la primera parte examina los principios exegéticos de Cullmann: con verdadera personalidad, tras rechazar razonadamente las posiciones de la escuela liberal, las de Barth y de Bultmann, adopta su postura personal en la que la historia de la salvación pasa a ser la sustancia de toda revelación.

En la segunda parte se expande la visión teológica de la historia de la salvación, situando en ella a Dios, a Cristo, a la Iglesia, y

la función que compete a cada fiel. Son las páginas más interesantes; sobre las que vierte luego su juicio Frisque en la tercera parte.

A decir verdad, su crítica es severa. Según él, hay un error garrafal en Cullmann, y es el reducir la fe a un positivismo histórico; su preocupación por rechazar cualquier trascendencia religiosa que no esté anclada en la historia, le lleva a suprimir casi toda trascendencia.

Quizá los especialistas no puedan admitir un juicio tan estricto sobre el pensamiento del teólogo luterano. Pero de todos modos la síntesis de Frisque podrá siempre ayudar a entender una doctrina que nos viene de la otra acera y que puede añadir alguna luz sobre nuestra meditación respecto a la historia de la salvación.

S. GALLEG0

José M. GONZALEZ RUIZ, *Pobreza evangélica y promoción humana*. Ed. Nova Terra, Barcelona 1966, 110 pp., 20 × 14.

El libro que presentamos es fundamentalmente un trabajo de teología bíblica sobre la pobreza. Realmente resulta imposible resumir en pocas líneas el rico contenido de estas páginas todas ellas sin desperdicio. Intentaremos sólo exponer la conclusión a que llega el A. La Biblia nos presenta la pobreza en una doble dimensión. La primera es negativa: la pobreza constituye un escándalo social que es necesario suprimir. Inseparable de ésta, la segunda es un signo religioso de dependencia respecto de Dios. Posee por tanto un valor positivo. Pero, ¿en el sentido en que ha venido entendiéndose hasta ahora? No. Si en la mentalidad bíblica la pobreza tiene un valor positivo no es por

desprecio de los bienes de este mundo sino como reconocimiento del absoluto señorío de Dios que se da gratuitamente por la fe. «Y precisamente porque el "paternalismo" se agota en las relaciones entre Dios y el hombre, no puede subsistir en las relaciones interhumanas» (p. 60). Esto conviene explicarlo. La condenación que la Biblia hace de las riquezas entraña un aprecio positivo hacia los bienes terrenos y un consiguiente deseo de que puedan ser compartidos lo más posible por la masa humana. Esta es en definitiva la única razón por la que los Profetas y Cristo increpan a los ricos. El «poder» del dinero y de los ricos respecto de los pobres constituye un paternalismo interhumano

en contradicción con el único poder de Dios. Es Mamóná, el dios-dinero. Por tanto la contradicción aparente entre ambas dimensiones se resuelve en una dinámica dialéctica: la pobreza únicamente se cura (primera dimensión) por procedimientos de pobreza (segunda dimensión). La razón de la *pobreza* está en la capacidad de crear y poseer *riqueza* no como engendradora de poder sino como liberadora del hombre.

Anotamos el interés que presenta el libro en cuanto nos ofrece sintéticas interpretaciones de textos tan decisivos como 1 Cor. 11, 17-34; Lc. 10 y 12; Mt. 11, 2-5.

Termina el libro con un capítulo dedicado a la relación entre evangelización y promoción humana,

concluyendo el autor que se trata de un conflicto ilusorio.

González Ruiz ha sabido imbuir toda la doctrina de un poderoso dinamismo hacia la acción por cuanto un buen o mal entendimiento de este tema desembocará en un acertado compromiso cristiano o bien en un angelismo evasivista. En este sentido se orienta el hermoso prólogo de Alfonso C. Comín.

En fin agradecemos a González Ruiz y a la editorial Nova Terra el haber puesto en manos del público este libro que constituye una muy importante aportación al verdadero planteamiento del tema de la pobreza.

N. LLAUGER

J. GOMEZ CAFFARENA, S. J., *Hacia el verdadero cristianismo. Curso universitario de Teología*. Ed. Razón y Fe, S. A., Madrid 1966, 376 pp., 20 x 14.

Nunca ha sido tarea fácil el exponer la Religión a las inconformistas clases universitarias. Además de dominio de la materia requiere tacto y profundo conocimiento del auditorio y de sus problemas. Por ello no es raro que muchas veces haya sido difícil el encontrar personas idóneas para esta tarea, y que los fracasos hayan sido abundantes.

Gómez Caffarena, cuenta en su haber, al momento de presentar esta obra con la experiencia de amplio contacto con los medios universitarios, y esto no es poco. Su libro quiere ser el eco de las lecciones dadas en varios centros superiores de Madrid.

Ciertamente el problema religioso del universitario no puede encontrar adecuada respuesta en soluciones parciales de tipo apologético. Lo que de veras el universitario necesita es, ante todo, una visión sintética y positiva del cristianismo, sólida y realista, que sea capaz de

iluminar y dar sentido a su vida. Sólo después podrán tratarse por separado dificultades más particulares. Y esto es lo que ha pretendido el autor, iniciando su estudio por el tema del amor, como fundamento de la moral cristiana, para seguir después con las verdades dogmáticas fundamentales, empezando por la paternidad divina.

Debemos reconocer el meritorio esfuerzo de G. Caffarena y los indudables valores de su obra, si bien, como él mismo reconoce en parte, la línea de orden sintético pierde unidad a las veces por la interferencia de partes más analíticas. También hubiéramos deseado explicaciones más sólidas para alguna verdad dogmática que parece quedar un tanto desdibujada en el afán de salvar dificultades de comprensión siempre en alguna manera inherentes a las verdades de fe.

L. VARELA

Después del Concilio, va creciendo la marea de publicaciones directa o indirectamente ecumenistas. Y entre los problemas teológicos que tocan las relaciones entre católicos y protestantes, uno de los principales es el mariológico. Aunque sólo parezca una simple aplicación de la diversidad de doctrina en torno a la gracia y la colaboración humana, ha venido a constituir uno de los temas capitales de divergencia.

El P. O'Meara nos ofrece aquí un interesante libro, serio, documentado, y bastante completo dentro del margen de su extensión, sobre la diferente visión de María entre protestantes y católicos.

Alejado de toda presentación polémica, trata de hacer ver a unos y otros lo que piensa el de enfrente; la lógica visión católica dentro de las premisas católicas; las objeciones protestantes dentro de sus propios marcos teológicos. Vemos desfilar, por parte protestante, a Lutero y Calvino, para ver el pensamiento de los reformadores; una

síntesis de teólogos contemporáneos (Barth, Brunner, Tillich y Bultmann) que ofrece un panorama más bien cerrado; y con el título optimista de «La vuelta a María», vemos esperanzados la postura de hoy en Mascall, Thurian, Asmussen y algunos americanos, que, sin embargo, también hay que decirlo, no representan la masa del pensamiento protestante actual.

Frente a ello, y escrito para protestantes, va un resumen de la visión católica, una seria comparación de cómo unos y otros utilizamos la riqueza revelada que encierra la Biblia, y otra muy interesante sobre el desarrollo del dogma, capítulo éste que quizá deba ser el filón de trabajo para todos los teólogos cristianos en los próximos años.

La conclusión, que mira a las perspectivas de futuro, es positiva, aunque prudente. Por todo ello, el autor y la editorial bien merecen nuestro agradecimiento.

S. GALLEGO

E. SCHILLEBEECKX, O. P., *L'Eglise du Christ et l'homme d'aujourd'hui selon Vatican II*. Ed. Xavier Mappus, Paris 1965-1966, I vol., 166 pp., II vol., 75 pp., 19 × 11'5.

Entre la crónica anecdótica del Concilio y la teología sistemática del mismo, todavía por hacer, cabe imaginar un término medio, correspondiente a la visión del Concilio en lo que tiene de más fundamental y peculiar. Tal ha sido la tarea llevada a cabo por el gran perito holandés en este comentario personal del Vaticano II que el P. Schillebeeckx ofrece en tres grandes apartados lógicos: motivación del Concilio, cambio de mentalidad y estudios realizados dentro de los cinco

años de su duración, y problemas teológico-pastorales que suscita la aplicación de sus decretos.

El Vaticano II ha sido, además de una inmensa gracia para el mundo entero, una larga meditación sobre la vocación universal de la Iglesia, la cual ha de definirse preferentemente como realidad histórico-dinámica (algo fundamentalmente inacabado), centrada en Cristo (y no tanto en Roma), existente en varias formas o grados distintos de maduración y plenitud (que van desde

la religión natural auténtica, pasando por todas las religiones positivas importantes y las «iglesias separadas» hasta la modalidad católica y romana, exponente máximo de la Iglesia).

En el orden de las ideas el Concilio ha dejado de lado la mentalidad preferentemente esencialista que dominó en Trento y el Vaticano I y adoptado como propia la línea «existencial», más acorde con los postulados de la historia de la salvación dictados por la Biblia, la tradición eclesiástica de todos los tiempos y el progreso actual del mundo. Se puntualiza, además, que esta opción no supone ruptura con el pasado sino mayor atención hacia aspectos olvidados o menos estudiados de nuestra fe.

Este es el contenido del primer volumen, correspondiente a las tres primeras sesiones conciliares. En el segundo folleto se ofrece el resultado final del Concilio destacando lo más importante de cada documento (constitución, decreto, declaración) y las dificultades que su aplicación supondrá. Se termina todo el trabajo con una cronología completa de todos los acontecimientos conciliares.

La gran talla del teólogo dominico, traducida en esta obra clara, breve y equilibrada, es la mejor presentación de estos dos volúmenes que recomiendo sin salvedad alguna a cuantos quieran comprender la gran obra y gracia del Concilio.

Juan Antonio BERNAD

Decreto sobre el apostolado seglar, ¿pervivencia del clericalismo? Fe, libertad y religiones no cristianas. Col. «1966 tiempo de Concilio». Ed. Nova Terra, Barcelona 1966, 110 y 137 pp., 18'5 x 13'5.

Editorial Nova Terra ha emprendido con feliz augurio la colección «1966, tiempo de Concilio», con la edición simultánea en castellano y catalán de los textos conciliares comentados. El primero aquí citado comenta el decreto sobre apostolado seglar. El segundo la Declaración sobre libertad religiosa y sobre las Relaciones de la Iglesia con las Religiones no cristianas. La fórmula y el resultado son originales: junto al texto completo del documento en cuestión, figura en forma de nota los comentarios y observaciones de un representativo equipo de sacerdotes y seglares. Antecedentes introducciones varias, de este mismo equipo responsable. Tras el comentario, un apéndice incluye las intervenciones más destacadas de los Padres conciliares en el debate del texto correspondiente, así como otros documentos autorizados de especial interés.

El contenido de las notas ha merecido el elocuente juicio de que responden más bien a los puntos de vista que adoptará el Vaticano III. En realidad, la experiencia directa de los puntos comentados da una actualidad y viveza especiales al conjunto. Los autores son laicos (A. C. Comín, Miret Magdalena, Concepción Paracolls, Miguel Juncadella A. Hortet) y sacerdotes (Casimiro Martí, José Bigordá, J. M. Rovira Bellosó, J. Sánchez-Bosch, J. L. Martínez) comprometidos en la renovación conciliar y que considerarán sus textos más como punto de partida que como meta.

Su intento se aleja del comentario técnico o jurídico. Hablan desde el mundo con su visión cristiana de los problemas y ensayos de solución que piden, ante todo, ser encarnados. Los autores exponen valientemente sus puntos de vista, que pueden ser discutibles, pero difícil-

mente más sinceros. Pero tampoco puede negárseles su desusada valentía y acierto. Frente a comentarios técnicos o especializados para un sector de público, el presente lo definiríamos como esforzado intento de traducción a la vida concreta de lo que el Concilio Vaticano II ha

sentado en el terreno de los principios. Es una etapa urgente y delicada, exigente y fructífera, en la que la opinión de estos hombres «de la base» de la Iglesia es tan irremplazable como su mismo compromiso.

José ROCA

J. ROCHE, *Eglise et liberté religieuse*. Ed. Desclée, Tournai 1966, 187 pp., 21 × 14.

Sin ser largo, es un libro documentado y serio, lo que da una suma de ventajas. Lo más interesante, sobre un tema que ahora tiene ya literatura más que abundante, reside quizá en dos datos: el estudio histórico, y las consecuencias llenas de sentido común.

La evolución de las ideas a lo largo de la historia del cristiano, está bosquejada solamente, pero constituye un resumen aleccionador. La situación típica del siglo XX, tanto como pluralismo de pensamiento, como planetización de relaciones, obliga a replantear una cuestión acaso no planteada claramente hasta el siglo pasado. Y el Concilio ha hablado.

Si ha de respetarse toda conciencia como Dios mismo la respeta, si no es conveniente hablar de los derechos de la verdad, sí es oportuno aplicar los principios de la convivencia político-social a nuestro tema. «Ningún principio democrático obliga a que la mayoría se abstenga de realizar un acto religioso para agradar o para no desagradar a la minoría». La minoría debe someterse a la ley de la voluntad general. El problema no desaparecerá nunca.

Excelente bibliografía de este acertado volumen de la colección «Cuestiones actuales».

S. GALLEGO

Max THURIAN, *El amor y la verdad se encuentran*. Ed. Estela, Montserrat 1966, 230 pp., 20 × 13'5.

La presente obra quiere ser una aportación práctica al diálogo ecuménico. No pretende una teología comparada plenamente desarrollada, sino tan sólo señalar los puntos principales de convergencia entre las diversas confesiones cristianas; pensando ante todo en el lector que no puede alcanzar la doctrina expuesta en extensos y múltiples tratados.

La apertura ecuménica, hoy tan ampliamente anhelada, exige equilibrio delicado en extremo, que no

permite el sacrificio de la verdad doctrinal en aras del ardor ecuménico, ni tampoco el enfriamiento de éste por excesivo apego a cuestiones accidentales. El título del libro expresa acertadamente la síntesis entre ambos elementos. «La unidad no podrá hacerse sólidamente más que en la verdad aceptada de común acuerdo; pero la verdad no halla su plenitud de expresión sino en la caridad que busca la unidad» (p. 12 s.).

El conocido teólogo de Taizé di-

vide la materia en tres secciones, bajo los títulos de: La Verdad (principales verdades del Credo); El Camino (la Palabra, Sacramentos, Oración); La Vida (moral cristiana). Con lenguaje sencillo muestra las riquezas insospechadas del acervo común de los cristianos, e incluso consigue páginas hermosísimas llenas de jugosidad y dinamismo. Con todo, precisamente en atención al objetivo del libro y a los destinatarios del mismo, consideramos desafortunada la exposición en el texto de alguna doctrina demasiado particular, como, por ejemplo, la in-

terpretación de la condenación eterna como mera aniquilación (p. 108 siguientes); y hubiésemos deseado que las notas aclaratorias que señalan ocasionalmente las divergencias doctrinales fuesen algo más numerosas y precisas. Creemos que de esta forma esa verdad que se desea salvar habría quedado menos confusa en algunas ocasiones. No obstante estas acotaciones, consideramos el balance de la obra altamente positivo para lectores que gocen de algún discernimiento en materia teológica.

Luis VARELA

M. RIBER, *Salvación hoy*. Ed. Paulinas, Madrid 1966, 299 pp., 18 x 12.

El nombre de M. Riber suena desde hace tiempo en el mundo catequístico. La autora de *Biblia y Catequesis* nos ofrece ahora esta soteriología católica de gran alcance doctrinal y catequístico. Biblia, liturgia, enseñanza patristica y reflexión teológica se entrecruzan a lo largo de estas 300 páginas apretadas, en las que siguiendo los hitos de la historia de la salvación, como recomienda el Concilio, se hace uno de los mejores resúmenes con que cuenta actualmente la teología católica sobre el tema en cuestión.

Entre los aspectos más positivos del libro hay que destacar su abundantísima información, muchas veces no citada pero muy bien asimilada, y el especial relieve dado a la soteriología veterotestamentaria. Por su contenido y estructura general la obra cumple ampliamente con

las exigencias de la teología sobre la Redención mejor actualizada e iluminada por el misterio pascual.

El libro ganaría bastante si se suprimiese el tono excesivamente triunfalista que predomina en gran parte de él, y sobre todo si una elaboración más rigurosa ordenase mejor los riquísimos materiales que le sirven de base. Así se evitarían muchas repeticiones innecesarias que quitan a la obra fluidez y dificultan la buena comprensión del misterio. Más elaboración cabría especialmente en lo que atañe al estudio de los autores del Nuevo Testamento en particular y en su conjunto.

En definitiva estamos ante una obra de gran solera doctrinal, con pequeños defectos de método.

Juan Antonio BERNAD

Fernando SEBASTIAN AGUILAR, *Vida evangélica*. Iniciación doctrinal a la vida consagrada, Biblioteca de Estudios Pastorales. Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao 1966, 225 pp., 18'5 x 12.

Como el mismo autor escribe en su Introducción: «No es un libro

de teología, sino una iniciación. Tiene además carácter doctrinal. Su

finalidad ha sido la de proporcionar a los noviciados y casas religiosas de formación un manual de doctrina teológica sobre la vida religiosa. Una cosa sencilla y suficiente que sirviera como base de las instrucciones de los formadores, que los mismos candidatos pudieran leer provechosamente».

Vierte en él las ideas desarrolladas más ampliamente en su ya conocida obra: *La vida de perfección en la Iglesia*. Deja de lado las discusiones sobre problemas complicados para hacer girar toda la doctrina en torno a una idea central, que, a mi modo de ver, aglutina todos los estudios: el consagrado es la «autorrevelación y avanzadilla de una Iglesia terrestre que en su realidad más íntima madura para el cielo» (p. 148). Este escatologismo, fundamental para comprender el

verdadero significado de la vida religiosa, hay que saberlo equilibrar con el urgente compromiso apostólico actual. A veces da la sensación de no quedar suficientemente integrado este aspecto en el esquema total, aunque quizá sería pedir demasiadas precisiones para el fin que se pretende.

La doctrina conciliar está muy presente en la obra, dando fuerza y legitimidad a las renovaciones necesarias para una comprensión más equilibrada y actual de la vida religiosa, tanto en la teoría como en la práctica. La bibliografía comentada al final de cada capítulo puede ser una ayuda excelente para formadores y formandos, quienes encontrarán en el presente libro un esquema básico, sólido y claro sobre la vida religiosa.

J. Ignacio GARIJO

Luis José ALONSO GONZALEZ, *El sacerdote y su formación*. Marova, Madrid 1967, 421 pp., 21 × 14.

Escrito este ensayo antes del decreto conciliar sobre el sacerdocio *Optatam totius Ecclesiae* conserva actualmente todo su valor revisionista.

Trata fenomenológicamente de la vocación sacerdotal y de sus exigencias en la primera parte del libro, y en la segunda de la institución eclesial, el Seminario, orientada a la formación de los que han de recibir las Ordenes Sagradas.

He podido apreciar en todo el libro un gran afán de fidelidad a la realidad y a la gracia del Espíritu en este momento en que la revisión de estas instituciones formativas es ineludible.

Me parece un libro que no debieran dejar de leer, además de aquellos que se ocupan de la formación de futuros sacerdotes a quienes va dirigido el libro, todos aquellos cuya misión es la formación de grupos selectos en la Iglesia, de religiosos y seglares; y también pudiera ser fermento de la responsabilidad de los mismos seminaristas en una tarea conjunta con sus superiores.

Para todos ellos tiene el libro una carga humana y eclesial extraordinaria y orientadora en un momento y en una tarea en que la luz es tan necesaria.

A. MARQUEGUI

El libro que presentamos ofrece las exposiciones presentadas en Issy-les-Moulineaux a los capellanes en la Acción Católica Rural en julio de 1964.

Se abre el libro con la exposición sincera del sufrimiento de muchos sacerdotes estudiado por ellos mismos: impresión de inutilidad, inadaptación de los estudios del Seminario, desorientación, aislamiento... Siguen dos breves estudios sobre el ministerio sacerdotal a lo largo de la historia destacando las aspiraciones y las condiciones de vida impuestas por la adaptación a

las diversas épocas. Finalmente se nos ofrece la tarea del sacerdote de hoy en medio del Pueblo de Dios; esta misión que en bastantes está bastante oscurecida será, sin duda, esclarecida por la disminución de la crisis y el apaciguamiento de los espíritus.

El lector encontrará criterios objetivos de orientación más que soluciones prácticas. Tenga presente que se trata de una situación de los sacerdotes franceses con sus peculiaridades para no aplicarlo directamente a nuestra mentalidad.

Emilio VILLAR

Max THURIAN, *Matrimonio y Celibato*. Versión española de Enrique Goiburu, asuncionista. Ed. Hechos y Dichos, Zaragoza 1966, 184 pp., 18 × 13'5.

He aquí un folleto interesante y sumamente sugestivo por muchos motivos. Un estudio sobre el celibato compuesto por un teólogo protestante, monje de Taizé. De algunos años a esta parte los aires ecumenistas están soplando fuerte en España. Y un indicio no despreciable es la facilidad con que se van presentando al público católico español obras de autores espirituales y teólogos contemporáneos protestantes. La obra que recensamos es una de éstas. A decir verdad, la edición española viene bien protegida por autorizadas introducciones. La primera corre a cargo del señor Obispo de Santander, Mons. Puchol. La segunda (Nota a la edición española) se debe al Dr. Isidro M. Sans, profesor de Dogma en Oña. La tercera (Prólogo) se debe al prior mismo del Monasterio de Taizé, Roger Schutz. La cuarta (Introducción) es del mismo Max Thurian. El Padre Sans señala los puntos que pueden encontrar cierta extrañeza en el pú-

blico español: tal la sugerencia del matrimonio civil no sacramental entre cristianos no dispuestos a llevar su unión conyugal como signo, etc. La obra trae al final un apéndice sumamente interesante: la Liturgia de la Profesión en Taizé. Esta es la obra. Personalmente encontramos dos valores en ella. Ante todo, el testimonio personal del monje protestante Thurian, que desde su confesión reformada replantea el problema del ideal del celibato en el cristianismo. Luego, la oportunidad del estudio, acerca de una materia que, incluso entre católicos, va siendo cada vez más abiertamente minusvalorada, bajo la influencia de un mundo hipersexualizado. El opúsculo del monje Thurian nos hace revivir el entusiasmo del cristianismo primitivo que supo ofrecer a un mundo corrompido como el nuestro, la originalidad y la elevación moral de su ideal de virginidad.

A. M. ARTOLA

Photina RECH, *Inbild des Kosmos*. Eine Symbolik der Schöpfung, Otto Müller, Salzburg-Freilassing 1966, Band I: 610 pp., Band II: 605 pp., 21 x 14.

La autora es benedictina, discípula de Odo Casel y seguidora de una de sus intuiciones más caras: entre la creación y el misterio de nuestra salvación no hay que trazar líneas demasiado divisorias. El Dios de la creación es también nuestro Salvador. Por eso, en el orden creacional hemos de descubrir vestigios del misterio.

La autora, siguiendo esta línea de pensamiento, ha elaborado lo que pudiéramos llamar una teología bíblica, sacramental y cristocéntrica del simbolismo cósmico: Cristo, en cuanto encarnado, es símbolo radical del cosmos, el primer símbolo, el centro de referencia y de explicación de todos los símbolos de la naturaleza. Todos, de algún modo, se centran en Cristo, el primero de los creados y el más significativos de todos.

En torno a esta afirmación básica y como Leitmotiv de toda la obra, la autora estudia la naturaleza y estructura del símbolo así como su realización concreta en la historia de las religiones y esclarece el mundo de lo simbólico a la luz de la teología de la palabra.

En la segunda parte de su obra estudia los objetos o, más bien, las categorías principales que han servido de prototipos en la simbólica, tomadas ya de elementos inanimados, ya del mundo de los astros o de nuestro cosmos habitado: león, águila, cordero, paloma, tierra, árbol, raíz, cruz, viento, fuego, sol, luna, estrella de la mañana, sal, leche, agua, vino, pan, aceite.

La autora ha elaborado una especie de síntesis doctrinal en la cual se integran perspectivas venidas de campos diferentes y complementarios: religión natural, biblia, liturgia, patristica, historia de los pueblos y de sus culturas, arte profano y religioso, etc.

El libro de Photina Rech es óptimo para crear ese método de reflexión simbólica necesaria para la comprensión total y global tanto de las fuentes de nuestra revelación como, sobre todo, del universo litúrgico e incluso del universo humano en el que la acción pastoral de la Iglesia ha de moverse necesariamente.

J. RODRIGUEZ MEDINA

L. BOUYER, *Eucharistie*. Théologie et spiritualité de la prière eucharistique. Desclée, Tournai 1966, 453 pp., 19 x 12.

Acaso sea ésta la mejor obra de liturgia científica salida de la pluma del P. Louis Bouyer. Estudia la historia, estructura y contenido de la oración eucarística de la misa que llamamos canon. La investigación principia estableciendo la relación de origen y de contenido entre la liturgia judía de acción de gracias y la cristiana, para manifestar la continuidad radical de ambas litur-

gias. La cristiana aparece así como el coronamiento y perfección de un movimiento lanzado por la única Palabra de Dios.

Bouyer se entrega después a un estudio crítico perspicaz y, en ciertas ocasiones, comparativo de la Eucaristía en las diversas liturgias, tanto orientales como occidentales: Didaché, Constituciones Apostólicas, Addaï et Mari, San Hipólito, ale-

jandrina, romana, Serapión, egipcia, siria, San Basilio, San Juan Crisóstomo, galicana y mozárabe.

Ofrece después un cuadro sugestivo sobre la decadencia de las anáforas en la Edad Media, tanto en las liturgias orientales como en las occidentales. Revisa las diversas liturgias, hijas de la reforma protestante, poniendo de relieve cómo el afán revisionista del luteranismo no se entregó a fondo, ya que no llegó a descubrir la auténtica Eucaristía primitiva, como pretendían los luteranos, sino más bien una concepción eucarística fruto de la decadencia medieval: el verdadero sentido de la acción de gracias se oscurece para dar paso, no a la Eucaristía de los Padres, sino a un culto más o menos discutible de la presencia real del Santísimo sacramento, separado de su raíz más genuina, es

decir, del memorial de acción de gracias por la obra redentora de Cristo, que se representa en la misa.

Bouyer concluye pidiendo el redescubrimiento del sentido tradicional de la anáfora cristiana como preámbulo necesario para los trabajos actuales de reforma textual y de revitalización pastoral del canon de la misa.

El libro revela en el autor erudición extraordinaria y amplios conocimientos de las fuentes originales y de las obras clásicas sobre el tema en cuestión.

La lectura resulta algo laboriosa como sucede generalmente en este género de investigaciones. Sin embargo, es necesario llegar a este tipo de obras para poseer criterios sólidos y bien fundados sobre el núcleo de la anáfora cristiana.

J. RODRIGUEZ MEDINA

Pequeño Breviario. Ed. Verbo Divino, Estella 1966, 205+16 pp., 15 × 10.

Con el deseo de que los fieles participen de una manera más consciente y real en la plegaria litúrgica de toda la Iglesia, se ha concebido este «pequeño Breviario».

En él se prevé una oración para cada día según el modelo de las horas menores del Breviario Romano. Los salmos se han distribuido en cinco semanas completas, de tal modo que cada salmo se repite solamente una vez al mes.

Es lástima que se hayan adelantado a la publicación oficial de los salmos en el *Salterio del Breviario Romano* (BAC).

Vamos a sugerir algunas ideas en torno a la estructura del Oficio. Quizá hubiese sido mejor el realizar dos oraciones, por lo menos, para cada día, aún cuando los salmos se repitan con más frecuencia, pues esa misma insistencia favorece la asimilación y compenetración en

el significado de los mismos. A ello hubiera ayudado también una breve introducción a cada salmo, un poco más extensa que los actuales títulos principales y secundarios, dando así cabida a las antífonas, elemento importante de la salmodia.

Los himnos abreviados deberían haber sido más cuidados, remozándolos por completo o evitando expresiones un tanto anacrónicas o desfasadas: «máquina del mundo», «se reviste de cara servil», «despliega ampliamente sus ínclitas banderas», etc.

En resumen, excelente idea, buena presentación, pero realización demasiado precipitada. Puede servir, mientras no se publique algo mejor trabajado, para aquellos fieles que deseen sintonizar con la oración litúrgica de la Iglesia.

J. Ignacio GARIJO

Abbé GUERIN, *L'appel du Christ ressuscité*. Les Editions Ouvrières, Paris 1966, 208 pp., 17'5 × 13'5.

El contenido de este libro es tan rico y tan apasionante como la vida del cristiano y militante de A. C. cuando ha comprendido que su fe es respuesta positiva a los designios de Dios Padre y providente sobre uno mismo y sobre toda la humanidad, comunión con Cristo, centro de la historia (creación y redención) y apoyo último de todos los valores humanos.

Tanto por su ordenación general como por su tono el libro logra ofrecernos una estructura viva y

equilibrada, profunda y actual del cristianismo. Y todo ello partiendo de la Sagrada Escritura, especialmente del Nuevo Testamento, cuyas citas se proyectan, a lo largo de toda la obra, sobre la vida del militante católico para ofrecerle, primeramente, materia de oración, y explicarle además los últimos porqués de su actividad apostólica.

A un libro así hay que desearle la amplia difusión que merece.

Juan Antonio BERNAD

M. - D. CHENU, *El evangelio en el tiempo*. Edit. Estela, Barcelona, Col. Estela, Barcelona 1966, XX + 695 pp., 21 × 15.

La presente traducción del Padre Chenu hace serie con otras ya impresas o en preparación de esta misma editorial. En este caso se han recogido una serie de trabajos, de consistencia y amplitud diferentes, bajo el interés común de la presencia y acción del mensaje cristiano en el mundo. En este sentido ofrecen particular interés estudios como los dedicados a examinar los momentos capitales de la historia en relación con el Evangelio, o los que se centran en consideraciones más doctrinales sobre la ley de Encarnación. Los trabajos de la cuarta parte son de valor especial en

su conjunto, si bien se hubiera precisado la inclusión de algunas páginas más en determinados momentos.

La gran ventaja de esta obra, como otras anteriores del dominico francés, es la de posibilitar el acceso al conjunto de un pensamiento que por la actualidad de su temática, menos próxima a la síntesis doctrinal o programática, se encontraba necesariamente disperso en publicaciones menores. Este objetivo predominante de coleccionar más que de sintetizar excusa el diferente valor de los trabajos.

P. M. GIL

Daniel HAMELINE, *L'école chrétienne, obstacle à l'Evangile?* Les Editions Ouvrières, Paris 1966, 143 pp., 20 × 14.

La revista «Masses Ouvrières» ha recogido en este tomo de su colección «Dossier M. O.» los artículos de su colaborador Daniel Hameline sobre los problemas sociales de la educación cristiana en Francia. El

autor, sacerdote comprometido personalmente en las tareas docentes en Angers, domina el tema con amplitud.

Deseo tanto del autor como de los editores fue inicialmente la pu-

blicación del contenido de estos artículos en un volumen más trabajado. Urgencias varias han impedido este proyecto.

Y de veras se nota la falta de esta síntesis más esmerada. Frente al gran valor de varios artículos, se levanta la complejidad misma de los temas abarcados, de modo que a veces el lector debe limitarse a yuxtaponer ideas al no hallar ilación suficiente hacia una síntesis.

Son fundamentales los dos primeros capítulos sobre el diálogo en torno a la escuela cristiana y la neutralidad de la enseñanza. Se puede decir que son ellos los que dan el título a la obra, incluido el interrogante. En su misma línea, como ya se advierte en el prólogo se pueden hallar las bases del pensamiento del autor. La confesionalidad cristiana de la enseñanza libre en Francia ¿aleja de hecho a la gran masa trabajadora?, se pregunta el autor. La respuesta, insinuada en muchas partes, es afirmativa. Sea por factores

estrictamente religiosos entendidos como «separatistas», o por factores económicos a los que se tacha de «clasistas», la escuela cristiana francesa no queda tan en el corazón de las clases más necesitadas como cabría desear.

El problema, en Francia, es urgente. De hecho se ensayan ya planes de acción escolar más conjuntada entre las diversas instituciones educativas, lo cual a la vez que amplía campos de acción, parece hará más eficaz la labor educativa cristiana.

Dada la proximidad y el parentesco que en esta hora tienen los problemas de renovación en general en el país vecino, esta obra puede sernos muy interesante. El hecho de que el autor juzgue su experiencia desde la visual de lo social propia de su revista, es un valor más de originalidad a la hora de hacer aprovechable su estudio entre nosotros.

P. M. GIL

EDUCACION

André MERLAUD, *Réalités humaines et éducation chrétienne*. Ed. de Lumen Vitae, Bruxelles 1966, 96 pp., 19 × 13.

Se trata de dos interesantes artículos aparecidos en la revista «Lumen Vitae» con los títulos de «L'éducateur chrétien devant l'enfant d'aujourd'hui» y «Milieu familial et éducation chrétienne», publicados ahora en forma de libro. En el primero se examinan las circunstancias en las que tiene que desarrollarse el niño actual: amenaza de frustración afectiva, influjo de la civilización técnica, inserción prematura

en el mundo del adulto, con las consecuencias positivas y negativas que esto entraña. En el segundo, más estrictamente catequístico, se presenta el amor humano como camino de la fe, se habla de los «mitos» familiares y la catequesis y se trata de la educación de la fe y de los valores de reciprocidad que condicionan su ejercicio.

C. ALCALDE

Alberto L. MERANI, *Psicología de la edad evolutiva*. Ed. Grijalbo, Barcelona 1965, 339 pp., 20 × 14.

En esta obra se desarrollan y revisan ideas y conceptos expuestos por el autor en publicaciones anteriores tales como «Psicología genética» e «Introducción a la psicología diferencial». En realidad, el contenido sólo responde parcialmente al título en el sentido de que no da una visión completa de toda la problemática que plantea la «Psicología de la edad evolutiva». El autor

se detiene intencionadamente en algunos aspectos, no carentes ciertamente de interés, entre los que destacan las leyes y procesos del crecimiento y del desarrollo, el primer año de la vida, la elaboración de la inteligencia, las disciplinas mentales, la crisis puberal y el problema de la adolescencia.

C. ALCALDE

Franco FURNARI, *La vida afectiva originaria del niño*. Ed. Fax, Madrid 1966, 237 pp., 19 × 13'5.

Es ésta una obra técnica de suma importancia y extraordinario interés. Su autor, que a la agudeza de la observación clínica une las dotes del teorizante sutil, examina con profundidad el establecimiento de las relaciones entre el niño y la madre en todos sus múltiples aspectos: maduración neurobiológica, formación de las primeras relaciones objetuales, vida fantástica originaria, maduración y desarrollo del yo, etc.

Hoy, la indagación sobre la relación originaria de amor —fundamental en la formación del niño— coloca todos los problemas del desarrollo afectivo sobre su adecuado

fondo de la experiencia primordial establecida con ocasión de la presencia o de la ausencia del don materno. A la capacidad de recibir y de gozar de tal don por parte del niño y del modo como éste reacciona ante la privación de aquél, está vinculado todo el desarrollo de su vida afectiva que encontrará su coronación en la capacidad de amar.

En este sentido, la obra de Fornari puede servir de preciosa ayuda para la educación del niño desde los primeros momentos de su existencia.

X.

Gustave THIBON, *La crisis moderna del amor*. 2.^a ed., Ed. Fontanella, Barcelona 1966, 142 pp., 18'5 × 12'5.

Esta obrita nos presenta cuatro temas fundamentales: el problema de la fidelidad; la crisis moderna del amor; sexualidad y vida espiritual; la indisolubilidad del matrimonio.

Fidelidad es permanencia; pero no de manera suicida, sino enriquecedora, bilateral. ¿Es, pues, lícito ser infiel cuando la fidelidad resulta

estéril? Antes de contestar que sí, debemos saber si esa esterilidad no es ya fruto de la propia infidelidad; debemos saber, sobre todo, que la raíz última de toda fidelidad está en Dios: quien ama sin ser amado, no ama inútilmente si ama en Dios y por Dios.

Crisis del amor: divorcio, poligamia, aborto, mecanización de los

gestos y los sentimientos del amor. Hoy el amor alcanza la carne, pero no se encarna profundamente en la persona entera. Permanece en la superficie, en una idealización tan absoluta como irreal. Absoluta: amor que no quiere más ley ni más fin que sí mismo; se cierra a la solidaridad con la especie (procreación) y a la dimensión religiosa. Irreal: adorar a una mujer, no es amarla, es alienarla y es preparar la rotura: ningún mortal puede ser adorado por mucho tiempo.

¿Basta el instinto, la sublimación instintiva para explicar la santidad o el heroísmo? Sexo y espíritu se compenetran. Pero no es el sexo el que se eleva hasta el espíritu; es el espíritu el que ennoblece el sexo. Reducir el espíritu al sexo es envilecer el espíritu sin salvar el sexo. El hombre entero, cuerpo y alma, procede de Dios y es para Dios. La sublimación de los santos es la respuesta cabal a esta exigencia suprema.

El matrimonio es indisoluble: los esposos no se comprometen sólo entre sí, sino respecto de algo superior: la comunidad humana. Cada cual es libre de elegir su vínculo, pero no de romperlo, una vez contraído. Hoy el subjetivismo y el existencialismo tienden a desconocer el valor de las leyes e instituciones; olvidan que toda institución, sobre

todo si es religiosa, trasciende los individuos. El enamoramiento y el amor son los que deben llevar al sacramento del matrimonio, y no viceversa. Pero el sacramento, con su indisolubilidad, favorece el amor: la elección cobra una importancia única, y la vivencia conyugal se ve obligada a situarse más allá de lo efímero. Pero, ¿no es demasiado dura esa indisolubilidad? A quien no ama, todos los vínculos le parecen cadenas; pero quien siente en sí un amor inmortal, no teme ligarse hasta la muerte. La indisolubilidad invita, precisamente, a esta purificación y profundización.

En síntesis: «la fuerza que asegura la unidad y la continuidad del hombre, reside más allá del hombre»; «el infinito es el guardián de lo limitado».

Como se ve, no resulta fácil ponderar toda la hondura de esta obra, de estilo logradísimo y de apasionante interés humano y actual. Ojalá tengan el profundo gozo de saborearla todos los que son capaces de leerla despacio, con saboreo. Sobre todo, que no se la pierdan los maestros y pastores.

Esta edición trae un jugoso prólogo de J. Fernández Figueroa. La próxima edición eliminará, sin duda, las erratas y los fallos de traducción.

P. MAYMI

Paul GRIEGER, *Caracterología Pastoral*. Carácter y Vocación. Ed. Marfil, Alcoy 1967, 224 pp., 21 × 15.

Paul GRIEGER ofrece una vez más pruebas de su dedicación a las tareas de la educación a nivel científico. Discípulo de Le Senne en su tendencia caracterológica y Profesor en la actualidad de Psicología Aplicada en la Universidad de Letrán (Roma), continúa en esta obra las aplicaciones educativas que emprendiera con su obra *Tratado de*

Pedagogía en dos tomos, el último de los cuales está ya en preparación para la edición española (se recensió en su día en esta misma revista el primer tomo).

La obra que ahora nos interesa comentar constituye una elaboración de varios capítulos de otra que apareció en edición francesa hace varios años, y que profundamente re-

mozada, salió a luz pública con el título *La caractérologie pastorale*. El subtítulo del libro delimita el tema tratado: entre los varios elementos que se han de tener en cuenta a la hora de discernir y orientar vocaciones ha de entrar el estudio del carácter de cada individuo. Sólo así será posible una determinación de las posibilidades y garantías de perseverancia del individuo, al menos desde un punto de vista humano.

Va dividida en tres partes: aspectos teológicos y sicológicos de la vocación; caracterología y discernimiento de vocaciones; caracterología y cultivo de vocaciones. Ellos indican claramente el exacto contenido de la obra. Las precisiones y ejemplos citados de discernimiento o de cultivo de vocaciones por el método caracterológico indi-

can hasta dónde el autor está en contacto con la realidad, sin que por eso se limite a ser un recetario de casos; más bien se trata de una teoría general del tratamiento de los ocho caracteres de Le Senne desde el punto de vista de la vocación religiosa o sacerdotal, indicando las posibles desviaciones en que se podría incurrir caso de no aconsejar una vuelta al mundo a los candidatos que no ofrezcan las suficientes garantías caracterológicas. La obra termina con un Léxico de los términos más utilizados en caracterología, tipo índice.

Especialmente interesará a los directores de casas de formación o seminario o igualmente a los que se preocupan del reclutamiento de vocaciones de modo más inmediato.

Juan Eusebio PEREZ

A. DUE ROJO, *Infancia y juventud de la cultura humana*. Ed. Razón y Fe, Madrid 1966, 203 pp., 19 x 12.

La vida humana es un hacerse, y son la historia y la cultura fieles espejos de esa constante evolución, de ese progreso hacia la conquista del mundo y del «yo». Esta cultura, patrimonio del siglo XX, en que nos vemos sumergidos, descansa sobre innumerables capas estratificadas, fruto de la constante que presidió el trabajo de los hombres desde que son tales.

Due Rojo, director del observatorio de Cartuja (Granada), nos proyecta el panorama de la infancia y juventud de nuestra cultura, según los datos que ofrece la moderna arqueología. Por la pantalla de su libro van pasando la agricultura, el arte, el urbanismo, cultos, etc., de diversos pueblos, tales como los asirios, tibetanos, incas...

A un anecdotario científico —valga la expresión— puede reducirse el libro en una lectura superficial: *el teléfono neolítico, el afeitado en la Edad de Piedra, la política hidráulica del imperio asirio*. Mas sería lamentable el que usásemos los prismáticos al revés, y divisáramos anécdotas donde en realidad están los gérmenes de la cultura que hoy nos envuelve.

Un gran acierto se encuentra en la conjugación armónica del interés de los temas y el modo actual de tratarlos. Sin embargo, dado que el autor ha espigado en diversas fuentes, el enumerarlas respecto de cada tema añadiría rigor científico y satisfaría el erudito interés del lector.

J. J. FERNANDEZ

Desde que Juan Luis Vives y Comenio con su Didáctica Magna desgajaron esta nueva rama de la Pedagogía hasta el presente, la didáctica se ha guiado por la experiencia personal y los recetarios de manuales concebidos racionalmente. Hoy día que se va en busca de la científicidad para todas las tareas y disciplinas, también debía tocarle su turno a esta rama de la educación; la didáctica ha buscado en los últimos decenios una experimentación de laboratorio cuyas conclusiones puedan validarse y orientarse a la práctica docente. La eclosión hacia lo experimental en didáctica venía exigido por la petición de eficacia que caracteriza a la época actual. La didáctica debía llegar a la categoría de ciencia no sólo racional, sino experimental.

La resistencia a intentar esta más difícil tarea deriva quizá de dos fuentes:

- 1) El hecho de que disponemos, en realidad, de un sistema de principios de aprendizaje insuficientemente probado, acorde y codificado.

- 2) Carecemos de una expresión clara y científicamente válida de un sistema para enseñar a quienes enseñan (a pesar de un siglo o más de esquemas de docencia-aprendizaje)» (p. 8). Para subsanar estas deficiencias de una didáctica predominantemente empírica, se está llevando a cabo un gran esfuerzo en distintos campos de su quehacer.

La labor del doctor HOLDING ha consistido en recoger lo más significativo de lo producido hasta la hora actual en los países que encabezan su dedicación a la experimentación sobre el aprendizaje, Gran Bretaña y Estados Unidos. Prueba de su valioso resumen son las once entidades a las que agru-

dece la ayuda prestada para la elaboración de su obra (pp. 15-16).

En la Introducción puntualiza algunas dimensiones del aprendizaje en general (valoración, experimentación, límites, problemas, tareas); en los siete capítulos que siguen recopila las investigaciones llevadas a cabo sobre los siguientes aspectos: conocimiento de los resultados, orientación, métodos visuales, palabras y actos, práctica, transferencia del aprendizaje y aprendizaje programado; termina con un capítulo de recomendación (generales y específicas). Como dato particular de los frutos que podrían obtenerse y las correcciones que debieran hacerse a las conclusiones obtenidas por vía racional apuntamos la reserva que muestra respecto del uso de las técnicas visuales que tan en boga se encuentran en la actualidad y que, sin embargo, «el estado actual de las evidencias disponibles en la materia —es decir, sobre las ayudas visuales— prescribe cierta precaución en el uso de las mismas (...). Las pretensiones sobre la importancia de estas ayudas visuales necesitan un soporte experimental más riguroso» (pp. 112, 117).

Nadie pretenda encontrar en este libro una referencia a problemas concretos de tipo escolar. No hace más que recoger aspectos psicológicos de una teoría del aprendizaje humano en general (escolar, militar, deportivo, industrial y otros). Constituye, en este sentido, una base previa desde la que serán comprensibles muchas aplicaciones estrictamente escolares de las experiencias de laboratorio.

Las ventidós páginas de bibliografía, en su mayoría del último decenio, avalan la labor de síntesis de experimentos que representa el libro, que hará pensar a quienes se

dedican a la enseñanza sobre si los métodos que surgen ahora pueden ser aceptados por llevar la impronta de lo experimental o se basan en

una experiencia docente no controlada.

J. Eusebio PEREZ

Carlos Guillermo PLAZA, S. J., *Técnica y humanismo en la empresa*. Ed. Razón y Fe, Madrid 1966, 182 pp., 21'5 x 16.

Cada día se da más importancia a las relaciones humanas en la empresa. Estamos en vías de superar la vieja concepción de la empresa como mero instrumento de producción para considerarla como una comunidad humana. De este cambio de perspectiva se derivan no pocas modificaciones en la estructura de la empresa. Pero este cambio no se logrará en la medida deseada si los directivos, no están convenientemente preparados para dirigir una empresa con esta nueva concepción.

El contenido de este libro está orientado en este sentido. Ante todo, fijar la finalidad de una carrera universitaria de dirección de empresas. Después, señalar la importancia de la apertura humana para todo dirigente empresarial. Un estudio del

influjo de la técnica en las relaciones humanas sirve de marco para encuadrar su enlace en el seno de la empresa.

Siguen unos capítulos de carácter didáctico: índole, sentido y límites de las relaciones humanas; formación en el estilo de mando; formación genérica del jefe de empresa. Termina con dos apéndices interesantes.

El libro será útil para todo el que quiera iniciarse en la problemática de las relaciones humanas en la empresa. En él encontrará las orientaciones convenientes para solucionar dicha problemática, al menos por lo que a los dirigentes se refiere.

A. BRAVO

VARIOS, *ONU, Año XX*. Ed. Tecnos, Madrid 1966, 418 pp., 22'5 x 15'5.

Escriben en este libro quince profesores de universidades españolas, aglutinados al parecer por don Mariano Aguilar Navarro, para ofrecer al lector español una visión tan amplia sobre la ONU y su significación histórica, que hay que darla casi por exhaustiva, sobre lo que ha sido, lo que ahora es, y sobre todo lo que puede ser en el futuro.

Como siempre en esta colaboración los trabajos son de diverso molde, algunos demasiado breves,

pero el conjunto es de indiscutible valor. Los informativos, sobre historia y organismos, prácticamente insuperables. Luego tiene que venir el juicio del lector que ha de pensar sobre la integración española, sobre la colaboración internacional, etc., sobre muchos problemas que hoy se plantean al educador en vistas al futuro de la juventud.

Bonita iniciativa, y edición muy cuidada.

S. GALLEGO

El arte de la expresión fílmica tiene una existencia tan corta como dinámica. La estética cinematográfica busca y encuentra de continuo formas nuevas. Sin embargo existen unos elementos básicos y perennes de esa expresión. Son los fundamentos teóricos del séptimo arte.

El P. Carlos María Staehlin ha dado estructura de manual a la ciencia de la teoría del cine. Fruto maduro de sus clases en la cátedra de Historia y Estética de la Cinematografía de la Universidad de Valladolid. La primera parte de su obra estudia la Cosmología del filme: El espacio, el tiempo, el movimiento, el ritmo, así como las técnicas y trucaje. En la segunda expone la Iconología fílmica: natura-

leza y estructura de la imagen, perspectiva, composición, iluminación, tono, color; sonido, palabra y música. La tercera y última expone la Dramatología, la acción fílmica propiamente dicha: la estructura, la adaptación y el montaje de una película.

Creemos que esta sencilla enumeración da cuenta de lo bien trabajada que aparece esta obra básica y singular para fundamentar los conocimientos de todo el que empieza a interesarse seriamente por el arte cinematográfico. Abundantes y sencillos dibujos facilitan constantemente la comprensión del elemento técnico de la exposición.

José ROCA

V A R I O S

Rudolf PANNWITZ, *Gilgamesch-Sokrates. Titanentum und Humanismus*. Ernst Klett Verlag, Stuttgart 1966, XX+344 pp., 21'5 × 13'5.

La filosofía de la cultura ha meditado una y otra vez el humanismo de Sócrates; y las preguntas y convicciones acerca de lo sobrehumano son algo no menos antiguo que los propios comienzos de toda la cultura. Sobre hechos tan conocidos cabe siempre esperar, sin embargo, ulteriores estudios que corrijan y amplíen nuestra visión, pues se trata de un horizonte inabarcable, abierto y cautivador: como la realidad misma del hombre. Por otra parte, a propósito de los referidos temas abundan principalmente libros menos documentados y personales que éste de R. PANNWITZ, «Gilgames-Sócrates».

Uno siente la necesidad y la pena de señalar en seguida cierta inter-

pretación discutible que el autor nos da. Para él, la religión tiene mucho de similar al titanismo; quien lucha contra la divinidad y quien la adora, intentan, por diversos caminos, igualarla —o incluso dominar sobre ella— pues buscan ponerse en situación de que ya no les oprima con su poder; dejan lo humano, para introducirse en un mundo que nadie les dio ni jamás fue suyo. Ahora bien, ¿qué decir, si el pensamiento filosófico y la fe nos revelan la iniciativa generosa de un Dios cercano, autor de todo nuestro ser y deseoso de elevarnos a El hasta límites insospechados? Aceptar con gratitud y corresponder, ¿es dejar de ser lo que somos, perder *lo humano* que nos viene

de El mismo, querer suplantarle, hacer lo posible por evitar su poder y su influjo?

Pero la postura del autor dista mucho de ser solo negativa. Al contrario, PANNWITZ admira y ama al hombre, y sufre por nuestros males y por nuestra inseguridad ante el porvenir. Sus vastos conocimientos de historia, su capacidad filosófica y su talento de ensayista nos presenta un vigoroso cuadro de sombra y de luz. Leemos con atención interesada lo que nos dice sobre culturas antiguas: sobre los cami-

nos del hombre en la tierra, y de la tierra al mundo de los dioses. Pero para muchos lo más llamativo serán los capítulos dedicados a Sócrates; en éstos, con un difícil esfuerzo que procura sintetizar los datos de Jenofonte, de Platón y de la historia ateniense coetánea, se nos hace revivir la actitud modesta, clarividente y firme del hombre que respeta lo humano, y que empeña su vida por hallar y mostrar la respuesta a los problemas decisivos del hombre.

J. CASTAÑE

Leonardo POLO, *El ser*, vol. I, *La existencia extramental*. Universidad de Navarra, Ed. Rialp, Pamplona y Madrid 1966, 344 pp., 21'5 x 14'5.

Hallamos en los vigorosos e intransigentes capítulos de este volumen —que, libres de todo resabio positivista, nos abren al misterio del *ser*— una actitud noética (adopción de un criterio cognoscitivo) valiosa y eficaz, al par que un poderoso núcleo de soluciones metafísicas, tan fecundo como falto de elaboración precisa y completa.

El criterio cognoscitivo que el autor aplica y propugna, sólo puede valorarse una vez superados los límites de lo particular y también de lo común, y por de pronto los límites de lo construido por la propia mente. Se nos exige descubrir *lo originario*, cuya luz ni es «cosa» —material o sensible— ni idea, ni realidad alguna «añadida» a los entes (y capaz de recibir junto con ellos un *porqué* ulterior, más radical y decisivo que esa misma luz) antes bien, es *la verdad* sin presupuestos y sin atenuaciones: la ver-

dad que nuestros juicios traducen sólo inadecuadamente y de modo parcial.

Así, en el plano del conocer se llega al origen absoluto y creacional, «abarcador» e imposible de recluir en datos estructuralmente unidos. Dicho con mayor claridad: se llega a un origen que es *todo*, y que siéndolo no suprime ni absorbe las realidades, al contrario, por ser «todo» le guardan éstas pura dependencia primaria, explicativa y constitutiva —sin restricciones ni condicionamientos de ninguna clase— la cual, por lo mismo, define y *es* lo individual y real de cada una y del conjunto formado por ellas. Quizá lo que más debemos agradecer al autor es la conciencia vivísima, penetrante y justificada con rigor, de la *creación* como origen absoluto del ser y como revelación radical de su misterio.

J. CASTAÑE

Helmut KUHN, *Schriften zur Aesthetik*. Im Auftrag des Verfassers herausgegeben und mit einem Nachwort versehen von Wolfhart HENCKMANN. Kösel-Verlag, München 1966, 466 pp., 22'5 × 14.

Interesa por su valor especulativo la idea que preside los «Escritos de estética» agrupados en este volumen; e interesa, además, como factor de equilibrio dinámico, hondura y fecundidad en el terreno de la producción artística. El autor no ve en el *arte* una mera proyección, sugestiva, penetrante incluso, pero que sólo traduzca aspectos independizados y parciales de la vida. Tampoco lo interpreta como despliegue sólo individual de nuestra unidad interior, a modo de encuentro del *yo* consigo por medio de la belleza que el mismo *yo* produce; y menos aún, si cabe, como dispersión de la propia unidad en intuiciones vacías de sentido humano, únicamente vertidas hacia las cosas, y agotadas en nuestro goce de las formas objetivas y de los reflejos a que esas formas —con su influjo sobre la imaginación y expresadas en una u otra manera— dan lugar. Las reflexiones de H. KUHN muestran cierta dimensión profunda del arte. Nos hacen ver que la genuina producción de belleza pide (presupone, lleva consigo y *es*) integración y comunicación personales. El arte es el hecho y la manifestación de plasmar en

algo sensible esta doble unidad nuestra, *subjetiva* y por lo mismo no opaca, inerte ni cerrada, antes bien, interiormente *común* a las personas; en cada persona, y entre ellas, y de ellas a lo sensible, con el arte cobra más vida y se expande una *plenitud* cada vez más rica y transparente, más libre y dinámica. Estaban en lo justo los filósofos del romanticismo, al sostener que el arte es revelación de Dios en la materia a través de la acción humana. Lo que no vieron como debían, fue la irreductible dualidad entre el *yo* y cualquier otro núcleo (humano o divino) de conciencia; la apertura y la comunicación superan la unicidad.

El autor no se limita al estudio reflexivo del arte y de la belleza; examina con rigor y detenidamente varias doctrinas históricas —en particular, del idealismo romántico, sin perder de vista a Platón— y tal o cual postura de nuestros días; al pensar escucha, dialoga, y sólo así va presentándonos su propia teoría, tan serena y tan llena de vida y de **eficacia**.

J. CASTAÑE

Helmut PLESSNER, *Die Stufen des Organischen und der Mensch. Einleitung in die philosophische Anthropologie*. Zweite, um Vorwort, Nachtrag und Register erweiterte Auflage. Walter de Gruyter, Berlin 1965, XXVIII + 373 pp., 23 × 15'5.

La investigación de H. PLESSNER sobre «Los grados de lo orgánico y el hombre», publicada hace cuatro decenios, ha aparecido otra vez, con cierto número de enmiendas y adiciones que la ponen al día. Resulta grato ocuparse en sugerir siquiera algún aspecto capital de este

libro, que fue fruto de considerable esfuerzo y mantiene la actualidad y valor de sus bien meditadas observaciones sobre el tema de *la vida*.

El autor no fija la atención en postulados, prejuicios ni sistemas a priori. Estudia los hechos, recogidos y aquilatados con rigor; no se li-

mita a agruparlos en leyes o formas generales de comportamiento, pues ve que las preguntas decisivas piden mayor radicalidad. Al conocer lo variado y cuantitativo de los procesos, quedamos aún en la superficie; la mente busca lo originario, cierta unidad que puede interpretarse de modos muy diferentes, pero sin la cual aquellas manifestaciones carecen de sentido; nos preguntamos acerca de *la vida* a través de sus múltiples formas.

La reflexión filosófica de PLESSNER nos ofrece una visión detallada, fiel a los datos objetivos, elaborada a partir de lo concreto, y armónica. El lector va recorriendo las páginas con el interés de quien halla algo orientador y nuevo. Es justo referirse en particular a las ideas del autor —realmente básicas a lo largo del libro— sobre la mutua relación

entre la apertura y la autopoiesis vital, o, dicho de otra manera, entre la proyección externa y la unidad interior de cada organismo. Vemos aquí una gradación que en su nivel más alto presenta las características de pensamiento y libertad, o sea, de espíritu. Sin duda, hay en esto mucho de tradicional; pero PLESSNER nos lo descubre todo con un paciente examen de los hechos, y no desde síntesis doctrinales.

Queda por señalar una discrepancia irreductible. El autor eleva la vida problemática y sin plenitud —vida que, por lo demás, es peculiar del espíritu— a última solución *real* de la metafísica del hombre. Pero tal postura no puede excluir el interés ni la gratitud sincera del lector.

J. CASTAÑE

Heinz HEIMSOETH, *La metafísica moderna*. 3.^a ed., Col. Selecta, Ed. Revista de Occidente, Madrid 1966, 372 pp., 19 × 12.

El conocido trabajo histórico de HEIMSOETH sobre la «metafísica moderna», que una vez más en su tercera edición castellana— se nos ofrece con el esmero y pulcritud propios de la Revista de Occidente, es obra que los profesores y alumnos de filosofía no debieran sustituir fácilmente por otras. Sin duda, el número de pensadores y de sistemas o corrientes que se estudian con la necesaria amplitud en este libro, resulta corto, más de lo que el tema y su dimensión temporal aconsejarían. Donde el autor se mueve con mayor seguridad, es dentro del período que va de Nicolás de Cusa a la culminación del idealismo; las nuevas aportaciones actitudes, criterios y doctrinas— posteriores a Hegel y a las teorías del segundo Schelling y de Shopenhauer, apenas

llegan a presentarse en esbozo, o incluso faltan por completo (aparte de que HEIMSOETH compuso su obra hace ya cerca de cuarenta años, y desde entonces han surgido otras escuelas). Así, pues, el libro tiene valor desigual. Lo que nos obliga a considerar este trabajo como superior, es la penetración certera, magistralmente unitaria, clarísima, con que nos lleva al núcleo —siempre vivo y actual— de grandes sistemas, también hoy fecundos para la reflexión metafísica ante los hechos (naturales y humanos) y ante la desorientación, los temores y esperanzas del hombre de nuestros días.

El autor nos enseña a mirar con respeto y atención las diferentes filosofías; a descubrir en los pensadores el empeño común y bajo tales o cuales aspectos siempre eficaz

—nunca totalmente frustrado— de encontrar respuesta decisiva y única a las preguntas radicales de la men-

te humana y de todo nuestro vivir.

J. CASTAÑE

J.-P. CLEBERT, *Los Gitanos*. Ed. Aymá, Barcelona 1965, 312 pp., con ilustraciones, 21 × 15.

Con este libro viene a llenarse un vacío que se hacía sentir. Los libros españoles sobre el tema de los gitanos no son numerosos, por no decir que no aparecen desde el siglo pasado. Los dedicados al trabajo apostólico entre los gitanos necesitábamos un manual y es lo que nos ha ofrecido Clébert con su estudio.

En el ensayo se trata el origen de los gitanos, hoy ya claro: proceden del norte de la India. Su diáspora por el mundo y los oficios a los que se han dedicado. Después de estos capítulos externos, trata de la vida de los gitanos: su matrimonio, nacimiento, ritos funerarios, la autoridad, la justicia, sus creencias religiosas, mitología, magia... En el sexto capítulo se desarrolla la «cultura» gitana: lengua, escritura y medios de expresión. El último capítulo está dedicado a la situación actual de los gitanos en las diversas naciones del mundo.

Esta descripción somera ya nos da una visión de la riqueza de con-

tenido del presente libro. Hoy nos encontramos ante el gitano que ha dejado el carro y que todavía no se ha integrado en la sociedad plenamente, en gran parte por culpa de la misma sociedad. Sobre este tipo moderno del gitanismo no hay ningún estudio sociológico, y es precisamente sobre él que se ejerce el apostolado moderno. El libro de Clébert trata del gitano «tradicional». Pero no por eso su lectura resulta menos provechosa, ya que nos ayuda a comprender el subconsciente gitano y porque todavía muchas de las cosas del gitano tradicional se conservan más o menos.

Con una presentación impecable y numerosas fotos que muestran diversos aspectos de la vida y costumbres gitanas, este libro resulta de un valor que sabrán apreciar altamente los que se dedican al difícil apostolado entre este grupo étnico llamado **gitanos**.

J. FUENTE

Julio ESCOBAR, *Se vende el campo*. Ed. Afrodisio Aguado, Madrid 1966, 353 pp., 18 × 11.

La novela de J. E. es la descripción realista del drama que acompaña la vida del medio rural español actual. La huida en riada de las gentes a la ciudad es indicador importante, decisivo de la transformación que experimenta nuestra sociedad rural y un clarinazo que anuncia nuevas esperanzas tanto para los

que dejan el campo como para los que se quedan en él.

Esta convulsión social precipitada que sacude la media España agrícola no se hace, por otra parte, sin desgarros ni inquietudes, pero tampoco sin gozos ni ilusiones.

En definitiva, y esta es la tesis optimista del autor, la hora difícil

del campo español supone algo muy positivo: abandono de rutinas inoperantes y la redención de nuestras tierras. La novela es, pues, un himno a la esperanza en la resurrección del campo español.

Pero siendo justo he de decir que este contenido ideológico no es, quizás, lo más importante del libro. Lo que destaca más en esta novela son sus trazos literarios y psicológicos.

Escobar domina el castizo lenguaje de nuestra meseta central hasta el punto de jugar constantemente con los giros y refranes de las gentes castellanas; y conoce el sentir y el pensar del hombre que contempla la vida, el calor y la luz de nuestros pueblos.

Libro, en definitiva, que divierte y enseña.

Juan Antonio BERNAD

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

P. MONIER, *Miettes spirituelles*. Ed. Salvator - Mulhouse, Casterman - Paris - Tournai, 1967, 214 pp., 19 × 13,5.

Difícil es considerar este libro como de migajas espirituales. Una recolección de las más variadas reflexiones dejadas al aire. Cada una hace replegarse. Una sencillez cristiana, amable y audaz a la vez aflora de cada sugerencia. Para orar con la sencillez del Evangelio, para sentirse llamado como en el Evangelio podremos usar estas migajas. Migajas que no entretienen sino que alimentan y comprometen. — A. M.



J. JOMIER, *Biblia y Corán*. Ed. Razón y Fe, Madrid, 1966, 174 pp., 18 × 12.

La lectura de los puntos de contacto entre la Biblia y el Corán, se hace interesante por su agilidad y soltura. Se trata de un libro de divulgación, exponente de una forma de relación es altamente ecuménica, y sin ningún afán polémico, lo que hace que el libro sea de una actualidad manifiesta dentro de los nu-

merosos estudios de las historias de las religiones.

Se da en este trabajo una preponderancia especial al Nuevo Testamento y a la figura de Jesús, tan respetada por el Profeta. Este libro puede conducir a un conocimiento somero del Libro musulmán por excelencia, un conocimiento que lleve al amor y a la comprensión. — V. G.



J. Ph. RAMSEYER, *La palabra y la imagen*. Liturgia, Arquitectura y Arte sacro. Ed. Dinor, San Sebastián 1967, 217 pp., 18,5 × 13,5.

En esta misma revista recensamos ya el libro de Ramseyer en su edición francesa (Vol. 6, 1965, p. 468). Presentamos entonces la obra como una de las mejores teologías cristianas de la imagen. Remitimos ahora al lector a aquella recensión que suscribimos plenamente también hoy. — J. R. M.



Louis BOUYER, *Liturgia renovada*.
Comentario espiritual-doctrinal a
la Constitución Conciliar sobre
la Sagrada Liturgia. Ed. Verbo
Divino, Estella 1967, 112 pp.,
19 × 12,5.

En este opúsculo breve, sencillo
y algo polémico, Bouyer comenta
en un estilo de vulgarización los ner-
vios principales de la Constitución
sobre la Sagrada Liturgia. El los
reduce a los siguientes: El misterio
pascual, el misterio del culto, el
misterio de la Iglesia, el lugar de la
liturgia en la vida de la Iglesia, don
objetivo y recepción subjetiva.

El autor, ocasionalmente, subra-
ya ciertos errores de doctrina y de
comportamientos condenados por el
Concilio en el documento litúrgico.
J. R. M.



J. M. CANOVAS DEL CASTILLO, *Diálogo*.
Ed. Apostolado de la Prensa, Ma-
drid 1966, 195 pp., 17,5 × 11,5.

Presenta este librito puntos de
reflexión y oración, inspirados en
notables teólogos contemporáneos y
centrados en virtudes y verdades de
nuestra religión. Su estilo ágil y la
actualidad de sus referencias lo ha-
rán provechoso para el lector deseo-
so de unos momentos de diálogo
con Dios, consigo mismo o con sus
hermanos. — I. M.



Aelred WADKIN, *Plenitud del amor*.
Ed. Marfil, Alcoy 1967, 182 pp.,
18,5 × 12,5.

Traducido del inglés, el librito,
que originariamente parte de dos
trabajos, es un estudio muy espiri-
tual del tema eterno del amor. Muy
realista y acertado en la primera
parte, sobre «Los enemigos del

amor»; y muy religioso en la se-
gunda, en la que centra el amor
humano en la Trinidad, examina la
vida que Cristo debería hallar en
nosotros, e invita a reflexionar so-
bre el desarrollo de la vida verda-
dera y eterna, en el amor como
debe ser según el plan de Dios. —
S. G.



Calasanz BAU, Sch. P., *Escolapios
víctimas de la persecución reli-
giosa en España* (1936-1939). Pu-
blicaciones de Revista Calasancia,
Salamanca 1966, 283 pp., 21 × 13,5.

Este volumen sobre los escolapios
víctimas de la persecución reli-
giosa en España es el cuarto y
último de la serie. Representa la
meta de un esfuerzo iniciado hace
años. Es el fruto de un trabajo inte-
ligente y dirigido. El resultado son
cuatro volúmenes considerables de
buena presentación y bien documen-
tados.

Este último, en concreto, son las
biografías de los mártires escolapios
de la provincia de Valencia. A di-
ferencia de los anteriores volúmenes,
en éste se agrupa a los victimados
por colegios.

Añadiendo a esto los seis índices
con un total de veinte páginas se
obtiene una panorámica, breve pero
interesante, del conjunto de la pro-
vincia. — F. R.



G. GONZALVO MAINAR, *Educación es-
pecial*. Ed. Morata, Madrid 1967,
286 pp., 21,5 × 14.

Este inspector de enseñanza pri-
maria dedica cuarenta páginas al
estudio teórico de la enseñanza es-
pecial, según capacidades y destre-
zas, crecimiento y desarrollo. El res-
to del libro mira a normas y legis-

lación sobre organización escolar y didáctica, en relación con la educación especial: formación del personal, ayudas, centros y normas, amén de buena bibliografía e información sobre tests. — S. G.



M. JIMENEZ DE PARGA, *Las monarquías europeas en el horizonte español*. Ed. Tecnos, Madrid 1966, 214 pp., 19,5 × 12,5.

El título indica suficientemente su contenido, y hasta preanuncia relativo interés, dada la coyuntura española. Luego resulta que el contenido no defrauda: que el libro está escrito por un profesor de política impuesto en la materia, y que sabe expresar acertadamente su propio pensamiento.

El lector podrá estar o no de acuerdo con sus previsiones y opinión personal, pero deberá agradecer al autor y a la editorial los datos

que pone a su disposición para poder ilustrar los propios criterios sobre el asunto. — S. G.



GROUPE LYONNAIS, *El médico ante sus deberes y sus derechos*. Ed. Razón y Fe, Madrid 1966, 230 pp., 20 × 14.

Se trata de un libro, traducido del francés, sobre los problemas del médico. Los temas que abarca son de derecho, de deontología y de moral. El grupo de médicos que firma con la expresión colectiva mencionada estudia los problemas del médico ante sus jueces, las relaciones juez - educador - médico, las situaciones en los centros hospital - universitarios, la situación de la profesión en el derecho nacional e internacional, y el puesto del médico cristiano en el aparato social actual. — S. G.

OTRAS OBRAS RECIBIDAS

- GRUPE LYONNAIS, *La acción del hombre sobre el psiquismo humano*. Ed. Razón y Fe, Madrid 1966, 215 pp., 19 × 14.
- VARIOS, *El sacerdote ante la exigencia de los tiempos*. Ed. Fax, Madrid 1966, 325 pp., 16,5 × 10,5.
- Asambleas del Señor. Octava de Navidad. Fiesta del santo nombre de Jesús*, núm. 12. Ed. Marova, Madrid 1966, 101 pp., 21 × 14.
- Asambleas del Señor. Segunda semana de Cuaresma*, núm. 29. Ed. Marova, Madrid 1966, 111 pp., 21 × 14.
- Jacques GUILLET, S. J., *Jesucristo ayer y hoy*. Ed. Marova, Madrid 1966, 314 pp., 19 × 12,5.
- René VOILLAUME, *En busca de los hombres*. Tomo 3.º. Ed. Marova, Madrid 1966, 19 × 12,5.
- Le Saint Rosaire. Les Enseignements Pontificaux et Conciliaires*, Présentation et tables par les moines de Solesmes. Ed. Desclée et Cie., Tournai 1966, 270 pp. + apéndices y tablas, 17,5 × 11,5.
- Paul LEBEAU, S. J., *Jean Danielou*, Col. Théologiens et spirituels contemporains. Ed. Fleurus, Paris 1967, 161 pp., 17,5 × 12,5.
- Guide du servant de Messe*. Col. «Prière et joie». Ed. Fleurus, Paris 1966, 31 pp., con ilustraciones, 18 × 11.
- Agnès RICHOMME, *Je vous ai dit...* Réflexions sur des paroles du Christ, Coll. «Action Féconde». Ed. Fleurus, Paris 1967, 110 pp., 20 × 14.
- Accomplir l'Evangile dans le creuset du monde. Religieuses et présence au monde*. Huitième congrès national de l'U.R.E.P. Coll. «La religieuse dans la pastorale d'aujourd'hui», n. 10. Ed. Fleurus, Paris 1967, 147 pp., 20 × 14.
- J. MASSAUT, *Reflexiones y experiencias de un cura sobre su parroquia*. Col. «Christus Pastor», Ed. Marova, Madrid 1966, 256 pp., 20,5 × 15.
- José María ALVAREZ, *Laudes y visperas en castellano*. Col. «Cantando al Señor», Ed. Paulinas, Madrid 1967, 36 pp., 24 × 17.
- Fernando CAMPO DEL POZO, O. S. A., *Filosofía del Derecho según San Agustín*. Ed. Archivo Agustiniiano, Valladolid 1966, 222 pp., 21 × 14.
- João MOHANA, *Vida sexual de solteros y casados*. Ed. Mundo Moderno, Buenos Aires 1967, 259 pp., 20 × 14.